



" Putterri y la cueva de la Dama "

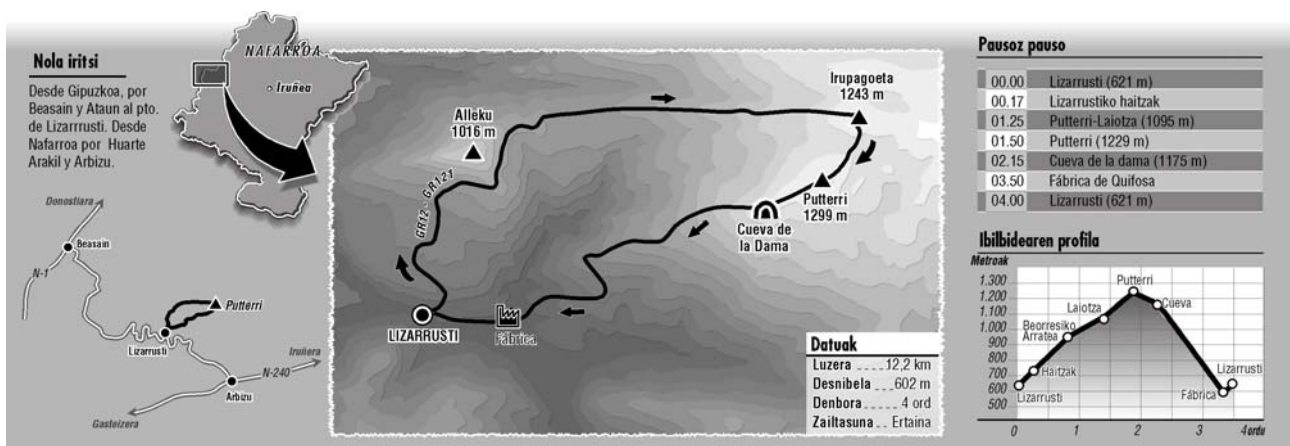
El Club Vasco de Camping no se hace responsable en el caso de la mala utilización de los recorridos aquí descritos. La montaña es una actividad de las llamadas de riesgo, tu forma física y tus conocimientos técnicos delimitan el tipo de excursiones que vayas a realizar.

Texto: Jesús María Alquezar Gráfico: GARA.

La excursión a la cumbre del Putterri (Putxerri) en Aralar es una salida clásica con muchos alicientes. Como normalmente los montañeros omiten acercarse y conocer un accidente histórico y cultural de vital importancia de la mitología vasca, donde residía Mari, su morada en Aralar, en el Putterri (Putxerriko lezea), vamos a insistir en promocionar su visita, exigiendo respeto y responsabilidad, dado que es un lugar secreto y además frágil.

La salida que hoy MENDIA sugiere es ascender a la montaña mágica, como se la conoce, y que se sitúa en el sector occidental de la sierra, en Nafarroa, muy cerca de la muga con Gipuzkoa. Hemos escogido una ruta en redondo, con salida y llegada en el mismo punto.

La ruta comienza en el puerto de Lizarrusti y está balizada con las tradicionales marcas rojiblancas de las GR 12 y GR 121. Por detrás del refugio-bar y centro de interpretación nace una senda que rápidamente se introduce en el bosque, rebasa el pluviómetro de Aranzadi y va ganando altura hasta colocar al mendizale sobre Lizarrustiko haitzak. El camino progresa en el exuberante hayedo, rodea el Alleku por la derecha y atraviesa Beorresiko Arratea, hasta llegar al llano de Iraioa. Es una travesía por un bien conservado camino ancestral, vía de comunicación de antiguos pastores, leñadores, carboneros y ahora montañeros. El itinerario se desarrolla en la muga de Gipuzkoa con Nafarroa y, también, divisoria atlántico-mediterránea. En el camino hacia los rasos de Errenaga se atraviesa el collado Putterri-Laiotza, y entonces el deportista variará el rumbo, ahora al Sur, a la derecha, para ganar los últimos repechos de esta boscosa montaña, por donde un pisado camino ayuda a alcanzar la cota cimera.



En busca de la morada de Mari

Tras disfrutar de un dilatado paisaje, la siguiente cita es encontrar la cueva de la Dama, que dice la leyenda es morada de un genio (Mari). La cavidad cruza la montaña de lado a lado. La morada muestra su abertura en la base del corte rocoso que contorna al Putterri. Orientada al NW, se alcanza pegándose el excursionista necesariamente a la pared y dirigiéndose a la derecha a partir de la chimenea que le ha llevado a la cumbre. No se encuentra lejana a la cima y se sitúa mirando al barranco-valle por donde desciende el camino de Ormazarreta a Lizarrusti. Su agazapada puerta da paso a una amplia bóveda cuya base hay que descender para llegar, tras unos veinte metros, a una balsa que siempre conserva una notable cantidad de agua. Una gruesa estalactita formando una columna es digna recepcionista de invitados (llevar potente linterna para observarla). Desde el techo se une al suelo en un trabajo de siglos y ofrece al visitante un ambiente de misterio. Tras la laguna, se observa un paso por donde se puede continuar en busca de un tesoro. Aquí habitaba la Dama, protagonista de la creencia costumbrista pastoril. Genio de poderes sobrenaturales, forjaba tormentas que destrozaban las cosechas, para castigo de los pueblos, y contaban los artzaiak que durante la noche cruzaba Aralar, de cima en cima, envuelta en un halo de azuladas llamas. Esta visita reconfortará al sufrido caminante, manteniendo vivas unas leyendas que poco a poco se están perdiendo.

Para volver al puerto de Lizarrusti hay que descender campo a través, hacia el Norte, en busca del ancho camino pista, que es la ruta más clásica y que sin problema alguno, con numerosos lazos, también entre profundo bosque, finaliza en una curva de la carretera, a unos 600 metros del puerto en descenso, donde quedan ruinas de la antigua fábrica de Quifosa.